

Prólogo:

La razón emocional del cerebro

El funcionamiento del cerebro del hombre es todavía el problema (¿o misterio?) último por resolver. A pocos se les escapa ya que las Neurociencias y particularmente las Neurociencias Cognoscitivas se adentran más y más deprisa en ese conocimiento. Las Neurociencias aportan conocimientos cada vez más sólidos acerca de esas parcelas casi desconocidas como son la Percepción, el Aprendizaje y la Memoria, los Procesos Mentales y la Conciencia. De hecho son áreas cuyo interés va más allá del especialista o investigador y alcanza ya a toda persona culta. El hombre interesa cada vez más al hombre. Hoy una de esas parcelas de enorme interés son las emociones.

Todo el mundo habla hoy de las emociones. Y de modo reciente algunos libros influyentes en el gran público han reforzado ese coloquio. Pero, como tantas veces ocurre, uno se pregunta, ¿aparte la experiencia personal y el conocimiento genérico de lo que llamamos emociones o sentimientos, de que hablamos realmente, cuando hablamos de este tema? ¿Qué son las emociones? ¿Qué significado biológico tienen? ¿Tienen emociones los animales? ¿Se puede concebir un ser humano sin emociones? ¿Es lo mismo emociones que sentimientos? ¿Qué emociones evocan las drogas? ¿Dónde están las emociones en el cerebro? ¿Hasta donde se pueden descifrar los códigos cerebrales de su funcionamiento? Y hoy que se habla ya casi de máquinas pensantes, ¿se concibe la existencia algún día de un ordenador sintiente? Y todo ello, ¿en qué medida aporta un nuevo ingrediente a nuestro bagaje de conocimientos que nos permita conocer más y más la naturaleza humana? De todo esto trata esta monografía sobre «La Razón Emocional del Cerebro».

El interés común de todos los autores de este monográfico en analizar algunas de estas preguntas y aportar en lenguaje asequible algunas respuestas nos ha llevado a las reflexiones que en él se vierten. A todos ellos (Jesús Flórez, Manuel Mas, José Mira, Ignacio Morgado, Miguel Navarro y Fernando Rodríguez de Fonseca) quiero aquí expresarles, una vez más, mi sincero agradecimiento.

• Francisco Mora